

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL



HEMEROTECA  
MOTIN AL  
MADRID

AÑO XV. MADRID 30 NOVIEMBRE 1895. NÚM. 48.

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrásado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### SOMBRAS CHINESCAS

¿Por qué estamos en España tan mal? Por falta de hombres, mejor dicho, de un hombre. Y conste que no excluyo ni á monárquicos ni á republicanos.

Ninguno de los que turnan en el poder, como los que ayer turnaron, se ha distinguido ni por la alteza de sus miras, ni por la grandeza de sus concepciones. Lo mismo Sagasta que Pi, Cánovas que Castelar, Salmerón que otro cualquiera, á todos les han faltado esos arranques que hacen exclamar á amigos y adversarios: «¡ese es un hombre!»

No; ninguno se ha salido del camino trillado, de lo convencional; ninguno ha abierto á la nación horizontes nuevos; ninguno se ha atrevido á romper con las tradiciones y las rutinas.

¡Y cuidado si han pasado años desde que están en juego! Los suficientes para haber variado por completo la manera de ser de esta nación, en su provecho y honra. Desde el 68 acá, ¡apenas si ha podido volverse lo de arriba abajo!

Los que han ocupado años y años el poder, al igual que los que lo ocuparon meses, han podido dejar tras sí algo grande que les diese en la historia puesto preeminente. Mas ninguno lo ha hecho.

Desde el año citado acá, ha habido en España revolución, interinidad, monarquía democrática, república, restauración, regencia; hemos sostenido cuatro guerras civiles y comenzado una extranjera; y apesar de que las circunstancias se prestaban á que hubiesen salido á flote un estadista, un militar, un revolucionario, un hombre, en fin, de grandes alicios para utilizar las poderosas, aunque amortiguadas energías de esta nación, estamos viviendo dentro del más perfecto doctrinarismo y de la más completa medianía, los monárquicos con su Cánovas, su Sagasta y su Martínez Campos, y los republicanos con nuestro Pi y nuestro Salmerón y nuestro Castelar, éste á medias con los monárquicos.

Si cualquiera de ellos, los últimos en los meses que mandaron, y los primeros en los años que llevan usufructuando el poder, hubiese tenido madera de hombre de Estado, ¡cuán otra sería hoy la suerte de España!

Bismarck era el 68 ministro del pequeño reino de Prusia; desde entonces acá venció á la Francia, hizo de su nación la primera potencia militar del mundo, desarrolló su industria, fomentó su riqueza, y lleva ya una porción de años retirado de los negocios. En ese tiempo ¿qué han hecho nuestras eminencias?

Claro es que no todos los días nacen hombres como Bismarck ni las circunstancias los ayudan como á él; pero ¡por Cristo! no creo que sea mucho pedir el que en tantos años hubiéramos tenido siquiera un hombre que rebasase media línea del nivel común en punto á gobernar.

Esta, y sólo esta es la causa de nuestras desdichas: la falta de un hombre de cuerpo entero desde la revolución acá, que hubiese comprendido lo que vale el pueblo español y lo hubiese llevado por los derroteros que cuadran á su carácter, su valor y su desinterés. Si apareciera un día un hombre así, ese, pensara como pensase, sería el idolo de este pueblo, cansado de ver pasar y repasar por el escenario político tanta sombra chinesca.

JOSÉ NAKENS.

### PREDICAR EN DESIERTO

Leo en *La Revancha* de Valladolid:

«Siendo pues evidente la descomposición de los partidos republicanos, necesario es confesarlo así, porque el que conoce su situación, mejor puede ponerse en condiciones para afrontarla y remediarla.

Y para ello no encontramos procedimiento más fácil y sencillo que el indicado por Nakens.

Reúnanse particularmente las Asambleas de las distintas fracciones republicanas; nombren estas sus representantes y celébrese una general que acuerde y resuelva los procedimientos que deben ponerse en práctica para llegar á esa unión tantas veces intentada y tantas veces deshecha.

¿Que se opanen á esto los jefes?

Lo lamentaremos mucho; pero nos resignaremos á vivir privados de su presencia, con tanto más motivo cuanto ya han dado lo que podían dar de sí; que por cierto ha sido bien poco.

¿Que sigue habiendo republicanos platónicos que á fuer de finos y bien educados se les resisten los temperamentos que debe tener un partido tan popular y radical como el republicano?

Pues al club de los inútiles ó al hospital de los inválidos, que aquí lo que se necesita es gente joven, nueva, y vigorosa, puesto que la lucha está entablada entre lo caduco y lo nuevo, entre lo que muere y lo que nace, entre la linfa y el hierro.»

Querido colega: perdemos el tiempo predicando de este modo. Deben existir entre nosotros muchos descendientes de aquellos altivos varones que gritaban ¡vivan las caenas! á la vez que tiraban del carro de aquel miserable que mandó ahorcar á Riego.

Pero tú dirás lo que yo: difundir la verdad es un deber ineludible.

### LUJO Y MISERIA

Mientras las comunidades religiosas compran y construyen numerosos y soberbios edificios en Barcelona, y los titulados *Hermanos de San Juan de Dios* gastan millones de pesetas en la compra y engrandecimiento del Manicomio de San Baudilio de Llobregat, la miseria aumenta, y á los 4.000 obreros sin trabajo que se dedicaban á la construcción, hay que agregar más de 600 despedidos recientemente de *La Maquinista Terrestre y Marítima*.

«El asunto de la miseria en las clases obreras, dice un colega, es tan evidente como el del lujo de las comunidades religiosas; ambos están á la vista.

Las calles de Barcelona están de día y de noche pobladas de pobres vergonzantes, muchos de ellos hombres en lo mejor de la edad, que piden una limosna para poder atender al sustento que no pueden ganar por falta de trabajo.

Pues bien; ¡triste es decirlo!, más numerosas aún que esos mendigos son las parejas de frailes y monjas que van á las casas pidiendo limosna para... seguir comprando y construyendo lujosos edificios; pero más triste es aún tener que consignar que hay muchas personas que se tienen por buenas y por religiosas, que contribuyen con sus limosnas á la compra y construcción de aquellos lujosos edificios, y que, no sólo no tienen cinco céntimos para la verdadera miseria, sino que ni siquiera permiten que los porteros la dejen que suba á pedir las migajas que han sobrado, migajas que no aceptan los frailes ni las monjas, pues éstos solo quieren dinero y... dinero.

Se comprende que se pida limosna por necesidad; para atender al sustento cuando por una ú otra causa no puede éste ganarse trabajando. Pero ¿se comprende que pida limosna el que trabaja y es además rico, y sólo busca más dinero para poder desplegar mayor lujo de soberbia?

El que sin necesidad pide y acepta una limosna, quitándosela á los pobres, ni es ni puede ser cristiano».

### CONCEJALERIAS

*La Nación*, después de copiar íntegro el artículo que dedicamos en el número pasado á la cuestión municipal, de afirmar su independencia dentro de la perecha del partido progresista, y declarar que, según su criterio, el llamado á emitir fallo en la cuestión es el juez, dice:

«Para los concejales procesados no tendremos sin duda frases de disculpa ni excitaciones en la piedad. Hasta la hora presente, los Sres. Bastillo y Ginard de la Rosa no han sido procesados; si lo fuesen, ya vería EL MOTÍN

cómo éramos nosotros los que arrojáramos la primera piedra, y cómo en la dureza del ataque y en la petición del condigno castigo no escatimábamos bríos ni entusiasmos.»

El estimado colega ha podido excusarse esa aclaración por lo que á El Motín respecta, pues hartas pruebas de independencia ha dado en el corto tiempo que lleva publicándose para que dudemos de la rectitud de su conducta.

Esto sin contar con que aquí nos son muy simpáticos todos los que protestan contra las mixtificaciones y las componendas tan en moda hoy entre las fracciones republicanas.

### CEDO LA PALABRA

Leo en *La Justicia*:

«Un periódico socialista defiende calurosamente al clero.

Nakens tiene la palabra.»

No he leído tal periódico; mas por si fuese *La República Social*, según se me dice, cedo la palabra á *El Grito del Pueblo*, defensor de la clase trabajadora, que se publica en Alicante, ya que yo carezco de datos seguros para juzgar á la persona que está al frente de aquella publicación y podría cometer alguna injusticia:

«El ínclito Ernesto Bark; el que de Alicante tuvo que marcharse á la carrera porque fueron descubiertos sus manejos jesuitas: el que en Murcia tomó una parte muy activa en la fundación de un Círculo católico de obreros, sin dejar por esto de llamarse republicano socialista; el que tuvo que huir de Cartagena perseguido muy de cerca por el palo justiciero de unos cuantos hombres honrados; el tipo misterioso, en fin, que en Málaga, en Barcelona, en todas partes donde ha estado, ha sido conocido y despreciado, ha empezado á publicar en Madrid una especie de libelo, que tiene la osadía de titular *La República Social*.

¡*La República Social*! Se necesita tener desfachatez y poca... aprensión.

Entes como ese Bark no aprovechan para otra cosa más que para desprestigiar lo que más respeto debía merecerles.

Es tanta la repugnancia que nos causa ese tipo, que ni siquiera queremos tomarnos el trabajo de hacernos cargo de las muchas atrocidades sociológicas que en dicho libelo hemos encontrado, así como tampoco queremos hacer caso de los rabiosos mordiscos que el mismo intenta dar á nuestro correligionario Iglesias, que es la eterna pesadilla de los jesuitas como Bark y compañía.

La mejor contestación que se puede dar á eso maecaron, es el desprecio.

¿No les parece á ustedes?»

### ACLARACION

Publicamos el *Comunicado* que nos envió el señor Castillo haciendo apreciaciones sobre la conducta del anarquista Sr. Olbés, sin quitarle ni ponerle punto ni coma. Hoy el Sr. Olbés nos ruega que publiquemos el que nos remite contestando á aquél, y hacemos lo mismo.

Ajenos por completo á la cuestión que debaten esos señores, no debemos hacer, y no hacemos, apreciaciones en favor ni en contra. Lo que dijimos al hablar de lo que declaró en el juicio oral un empleado de la cárcel, referente á que el Sr. Olbés recibía revistas y periódicos católicos, dicho está; se nos suplicó que explicásemos el objeto con que los recibía, y lo hicimos. En lo que ha surgido después, ni entramos ni salimos.

Un ruego hacemos á ambos, si es que piensan continuar debatiendo: que supriman las palabras duras que nada prueban, y que, dada su situación respectiva, pudieran ser desfavorablemente interpretadas. Y después del ruego, esta advertencia: los puntos que tocan pudieran llevarles más lejos de donde creen, y con seguridad de donde quieren.

Y dicho esto, sólo nos resta añadir: «EL MOTÍN está á su disposición.»

### REMITIDO

Sr. Director de EL MOTÍN.

Muy señor mío:

En el periódico de su digna dirección, y en los tres números pasados, han aparecido, primero dos sueltos y hoy una carta, en la que se ocupan de mi exigua personalidad.

En los primeros nada he hallado que pudiera hacerme tomar la pluma. Con razón ó sin ella, yo soy

Ayuntamiento de Madrid



5 CÉNTIMOS

EL MOTÍN



El que corta el bacalao y el hilo de la existencia ministerial.

Lit. M. Butista, Jesús del Valle, 94 y 96



un condenado, y no ignorando toda la extensión de esa palabra, he creído de mi deber callar.

Pero hoy varía la cosa. Castillo, (le llamo así con el mismo derecho que él me llama Olbes) se permite, sin duda en pago de mi comportamiento con él en la tramitación de la causa del *Petardo de la Huerta*, atacarme directamente, quizás buscando notoriedad, puesto que yo en nada le he atacado, y usa retencias y bastardillas que no estoy en el caso de tolerar.

Por ello, he de rogarle, se sirva manifestar al citado señor, desde las columnas de su periódico:

1.º Que en efecto yo vine voluntariamente de Lisboa.

2.º Que no hace falta dejar al tiempo que descorra velos, pues yo estoy dispuesto á decir *alto y claro*, cuando Castillo guste:

Quién y dónde se trató de la colocación de los petardos.

Quién pagó y donde se tiraron las proclamas revolucionarias que se mandaron á la Coruña y las que se circularon por Madrid en aquella ocasión.

Quién buscaba un *bravo* para que *quitara de enmedio* al Sr. M.....

Quién, *por efectos del valor*, sin duda, iba todos los días á cierto pueblo para probar la coartada en caso de acusación.

Quién llevó al pobre Paco Ruiz al desdichado asunto que le costó la vida.

Y todas cuantas cosas quiera Castillo que yo diga *alto y claro*.

Y, si me apura mucho, diré también qué recomendaciones emplearon algunos caballeros para quedar libres de *El Proceso de la Huerta*, mientras dos *memos* pagábamos las culpas de los demás.

El Castillo debe saber que, si la causa de *El Petardo de la Huerta* está fallada, no lo está la de *El Petardo de la Plaza de Oriente*, y en ella se puede deponer todo lo que el ciudadano Castillo quiera.

Que ya que Suarez y yo vayamos á un presilio sin intervención alguna en el hecho de los petardos, Y ESO DAMIAN CASTILLO LO SABE MUY BIEN, justo sería que nos acompañaran ciertos ciudadanos que durante la tramitación de la causa se han escondido, faltándoles el valor necesario para decir la verdad al Juez y evitar así que los inocentes fuéramos condenados.

No me quejo de la ley. El Tribunal me sentenció porque yo he sido *tan primo* que he callado lo que no debí callar.

Pero ya que Castillo habla y se mete donde no le llaman, sin duda porque no se acuerda de que *satisfacción sin culpa malicia arguye*, que no tema.

Yo no rehuyo nunca la cara. Y ya sabe. Cuanto quiera que se diga, se dirá.

¡Ojalá lo hubiera dicho hace veintiséis meses!

En cuanto á los demás particulares de su citada carta, me permitirá Castillo que le diga que es poco noble atacar á un enemigo que se sabe no puede sellar con un bofetón la boca que pronuncia ciertas groserías.

Soy de usted affmo. s. s. q. b. s. m.

JOAQUÍN LUIS OLBÉS.

23 de Noviembre de 1895.

## COSILLAS

Sostengo que la cuestión municipal debe empastarse, aun después de procesados 13 ediles.

Si los concejales acusados tiran de la manta al verse perdidos, y se decretan los autos de prisión que en justicia corresponda, va á haber que distribuir presos en todas las cárceles de España, por no ser posible colocarlos en la Cárcel Modelo, aun cuando se desocuparan previamente todas las celdas; tanta pillería, *alta y baja*, ha estado viviendo durante la restauración á costa del pueblo madrileño.

Así, lo mejor será echar tierra al asunto para no despoblar á la villa y corte de las Españas.

Desdoble *La Voz del Obrero* del Ferrol, y me fijo en un suelto que comienza así:

«Una historia sabrosa.

Erase un cura de una parroquia vecina, jorobado él, y sobre el que pesa el título de pederasta.»

¡Basta, basta!

Curas de esta clase no necesitan comentarios.

## UN TROZO

DE

## LAS RUINAS DE PALMIRA

«Entonces, y á fuerza de reconvenções recíprocas, revelaron los doctores de los diferentes cultos todos los delitos de su ministerio, los vicios ocultos de su estado, y se vió que en todos los pueblos era

absolutamente idéntico el espíritu de los sacerdotes, el sistema de su conducta, sus acciones y sus costumbres; que en todas partes habían formado asociaciones secretas y corporaciones enemigas del resto de la sociedad; que se habían atribuido prerrogativas ó inmunidades, por medio de las cuales vivían libres de las cargas de las otras clases; que vegetan sin experimentar las fatigas del labrador, los riesgos del militar, ni los reveses del comerciante; que viven célibes, á fin de eximirse hasta de los cuidados domésticos; que encuentran, bajo capa de pobreza, el secreto de ser ricos y proporcionarse todo género de placeres; que con el título de mendicidad, perciben impuestos más grandes que los de los principes; que bajo el de los dones y ofrendas, adquieren rentas seguras y libres de toda carga; que bajo el nombre de recogimiento y devoción, viven en la ociosidad y el desenfreno de costumbres; que han hecho una virtud de la limosna, para disfrutar tranquilamente del trabajo ajeno; que inventaron las ceremonias del culto, para atraer sobre ellos el respeto popular, representando el papel de dioses, de quienes se llamaron intérpretes y mediadores para atribuirse todo el poder; que con este designio, y según las luces ó la ignorancia de los pueblos, fueron alternativamente astrólogos, adivinos y mágicos, nigrománticos, charlatanes, médicos, cortesanos, confesores y principes, siempre aspirando á gobernar en ventaja propia; que una vez alzaron el poder de los reyes consagrando sus personas para granjear sus favores y participar de su poder, y otras predicaron el asesinato de los tiranos (reservándose la facultad de especificar la tiranía), á fin de vengarse de su desprecio ó de su inobediencia; que siempre llamaron impiedad á lo que dañó á sus intereses; que se opusieron á toda instrucción pública para ejercer el monopolio de la ciencia; en fin, que en todo tiempo y en todo lugar hallaron el secreto de vivir en paz en medio de la anarquía que causaban, seguros bajo el despotismo que favorecían, descansados en medio del trabajo que predicaban, llenos de abundancia cuando los otros de miseria, y todo esto por ejercitar el comercio singular de vender palabras y gestos á gentes crédulas, que se los pagaban como si fuesen objeto del mayor precio.»

VOLNEY

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿No tiene el obispo de Gaudix otra cosa que hacer en las visitas pastorales, que echar por su bendita boca sapos y culebras contra El Motín, como me dicen que hizo en Cullar de Baza? ¿No había en el pueblo hombres sin pan, mujeres sin abrigo, ni niños abandonados? El ser representante de Cristo no obliga á otra cosa que á despotricar contra este incansable moralizador del clero?

¡Ab, señor obispo, señor obispo! Si en el infierno nos encontramos, y yo soy obispo allí (lo cual es posible) verá usted con cuánta consideración le trato para darle una muestra del respeto que debe guardarse á las opiniones ajenas.

De colocar trataban de Santiago en el altar mayor de una parroquia, la imagen de una virgen que titulan allí, de la Medalla Milagrosa. Hallábanse los fieles practicando con gran fervor la operación devota, subidos, como el caso requería, en una improvisada plataforma, cuando ésta se rompió, viniendo al suelo la imagen á la vez que las personas. La virgen cayó encima de los fieles, y (atención que el milagro viene ahora); no sufrió el más pequeño deterioro, como pudo observar la gente absorta en tanto que auxiliaba á los devotos, pues dos sacaron la cabeza rota.

Iba á morir en un convento de Don Benito una novicia que ya había entregado su dote.

¿Qué cómo se resolvió el conflicto? Haciéndola profesar en la agonía.

De este modo los padres de la joven no podrán reclamar la devolución de esos ochavos.

Y vamos viviendo y despreciando los míseros bienes terrenales.

A coces disparadas con las cuatro extremidades echó un cura á un niño de una escuela en Marín, por el horrendo crimen de tener forrada la carpeta en que escribía con un periódico liberal.

Si el niño quiere evitarse la repetición del disgusto, forre en adelante la cartera con alfalfa.

Aunque así se exponga á quedarse sin ella, si la ve el cura en un momento de apetito.

¿Que el cura de Parla se niega á que coloquen una lápida sobre la tumba de un individuo que asesinaron hace unos dos años?

Dénle unos cuartos y lo consentirá. La moneda tiene la virtud de volver al camino de la razón y la justicia á los curas que de él se apartan.

## DISPAROS

Para honrar á los muertos, hay que ser católico.

Esto, que á primera y aún á segunda vista parece una barbaridad, es lo que opina el Gobernador de Valladolid, que ha prohibido á los librepensadores que, en manifestación pacífica, fueran á depositar coronas en las tumbas del cementerio civil.

Los librepensadores de dicha capital han respondido á la prohibición, tratando de levantar por suscripción pública un monumento en dicho cementerio, dedicado á los que allí reposan.

Con esto han conseguido que, en vez de una manifestación, haya dos: la de su cultura, y la de la asustadiza intolerancia del Poncio.

Los dos millones irregularizados en el Cabildo de Sevi, sin parecer.

El obispo Calvo reteniendo los 180.000 duros del legado de Igareda.

Y los fiscales y los jueces sin enterarse de lo que pasa.

En cambio han exigido nada menos que 50.000 pesetas de fianza para poner en libertad provisional al señor Tobías, preso á consecuencia de los sucesos ocurridos en Cádiz durante la primera procesión del Rosario de la Aurora; y 10.000 para hacer lo propio con el Sr. Valle, secretario del comité republicano, y con otro individuo.

Los platillos de la balanza de la justicia no quedan aquí al mismo nivel.

Varios periódicos dicen que en la Casa de la Villa á dos concejales llaman *Veneno* y *Jose María*. Al rey de Sierra Morena la comparación humilla, que él, según reza la copla, á los pobres socorría, y los que en el Municipio el mismo oficio practican, si al rico roban, al pobre dejan también sin camisa.

¿Por qué se celebra á puerta cerrada la vista de una causa en Badajoz?—Por tratarse de abusos deshonestos.

¿Qué edad tienen esas dos niñas que declaran como testigos?—De siete á ocho años.

¿Cómo se llama el procesado?—José López Montaner.

¿Se distingue por alguna circunstancia?—Sí; por llevar siempre colgado al cuello un crucifijo.

—Ahora lo comprendo todo.

Diálogo cojido al vuelo en la calle esta mañana, que traslado á Cabriñana, por creer que viene á pelo. —Repito que afronta tal cen sangre ha de ser lavada. —¿Qué te ha hecho?

—¡Casi nada!

Me ha llamado... ¡Concejall!

Nuestro querido colega *La Emancipación* de Pontevedra ha sido denunciado.

Se conoce que el fiscal estaba en asecho tras el obispo que prohibió la lectura del colega.

He dicho varias veces que en España sólo corre prisa arreglar dos cosas: el clero y la magistratura. Arreglado esto, lo demás marcharía bien por sí solo.

Un soldado protestante se ha hecho católico y le han dado en Palacio una medalla de oro y 500 pesetas.

El padre que quiera asegurar á su hijo un buen día, que no lo bautice.

## ADVERTENCIAS

Los libros que en concepto de propaganda hemos anunciado con rebaja de precios, deben pedirse directamente á esta administración.

A los libreros se les venden con el 40 por ciento de rebaja sobre los precios marcados en la cubierta.

Terminada la nueva edición que estábamos haciendo de la célebre obra de Volney, *Las Ruinas de Palmira*, con fecha de ayer hemos servido los ejemplares que se nos habían pedido.

Consta la obra de 196 páginas, y se enviará con el 50 por ciento de rebaja á los lectores de *EL MOTÍN*.

## LA INFALIBILIDAD DEL PAPA

6

## LA VERDAD EN EL VATICANO

EN PRENSA

## JUANA LA PAPISA

Precio 15 céntimos. Para los suscriptores y correspondientes, 10 como la anterior.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.